

LA ANTORCHA PERDIDA





CURSO 2019/2020

Era un frío día de invierno cuando Olimpia regresó a casa cansada después de un largo entrenamiento, corriendo por los montes de Páramo del Sil.

Al entrar en casa, su abuelo le llamó muy feliz y le contó que había llegado una carta del Comité Olímpico Español.

-¡¡¡No me lo puedo creer!!! ¿Me habrán seleccionado? - dijo Olimpia.

-¡Olimpia abre la carta y acaba con esta incertidumbre! - contestó el abuelo.

Temblorosa, abrió el sobre y comenzó a leer.





“Querida Olimpia:

Nos ponemos en contacto con usted, para comunicarle que ha sido seleccionada como atleta Olímpica, para representar a España en los Juegos Olímpicos de Tokio 2020, en la prueba de Maratón. Felicidades y mucha suerte.”

Olimpia comenzó a saltar, gritar y abrazarse con su abuelo. Llevaba años esperando este momento y por fin lo había conseguido.





COMITÉ OLÍMPICO ESPAÑOL

*“ Querida Olimpia,
Nos ponemos en contacto con usted, para
comunicarle que ha sido seleccionada como
atleta, para representar a España en los
Juegos Olímpicos de Tokio 2020, en la
prueba de Maratón.*

Felicidades y mucha suerte.”



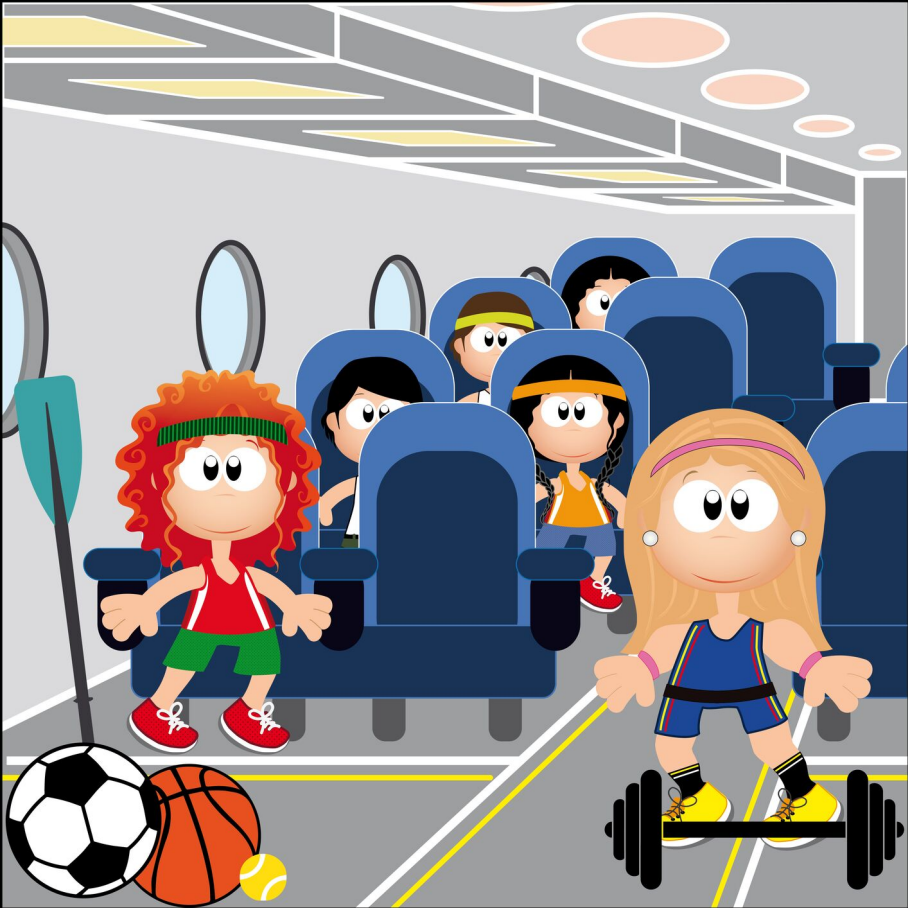
Al llegar el verano viajó hasta Madrid, junto a su amiga Lydia, una levantadora de peso que vive en un pueblo cercano a Páramo. Allí se juntaron con el resto de atletas olímpicos para coger un avión que les llevase hasta Japón.

El viaje hasta Japón fue realmente largo, sin embargo, se les hizo súper breve, ya que para Olimpia era como un sueño. Todos sus ídolos estaban en ese avión.

Hablaron con nadadoras, piragüistas, escaladores, unas chicas con tablas de surf, otros con arcos y flechas, gimnastas...

Además, había otros súper deportistas que iban en silla de ruedas, otros eran ciegos, sordos... Pero a pesar de su hándicap, habían conseguido ser los mejores de sus deportes.





En Tokio todo el equipo estaba alucinando. En esta ciudad se mezcla la modernidad de grandes e imponentes edificios, con tradicionales templos orientales.

También es fácil encontrarse a una señora con un espectacular Kimono, junto a un chico con modernas ropas y el pelo teñido de llamativos colores.

De repente... Lydia leyó en su móvil una terrible noticia.

Malote Chapapote había robado la antorcha Olímpica. Los Juegos se tendrían que suspender hasta que se recuperase la llama que se necesita para inaugurar la Olimpiadas.





Olimpia vio pasar a Miraitowa, la mascota de los Juegos Olímpicos, enfadadísima y medio llorando.

- No puede ser, Malote Chapapote quiere destruir los sueños de los deportistas de todo el mundo. Los Juegos Olímpicos son un símbolo de unión entre todos los países del planeta. Representan el esfuerzo, el compañerismo y la amistad; donde lo importante es participar, no ganar.

Olimpia y Lydia abrazaron a Miraitowa y le ayudaron a relajarse. Ya más calmado, les contó que su amiga Someity, la otra mascota de los Juegos, estaba convencida de que Malote Chapapote había escondido la antorcha en las antiguas minas de las montañas de Japón. Pero estas, estaban abandonadas y era muy difícil y peligroso entrar en ellas.



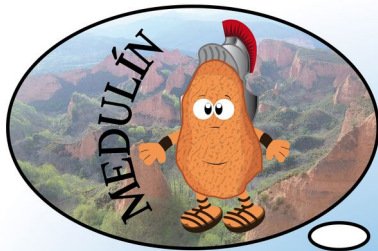


Al oír esto, Olimpia recordó a su antiguo amigo Medulín, quien le había contado todos los misterios de las minas del Bierzo y de las antiguas minas de las Medulas. Así que convenció a Lydia y a las mascotas para viajar hasta las montañas y buscar la mina en la que se escondía la antorcha.

Recorrieron las montañas durante todo el día en busca de algún rastro de Malote Chapapote, sin embargo, en Japón todo estaba súper limpio y cuidado, estaba claro que los mensajes de Supergea habían calado entre los japoneses.

De pronto, Someity se sorprendió al ver la boca de una mina llena de basura, plásticos, papeles y cosas viejas. Olimpia lo tuvo claro, Malote Chapapote estaba escondido en esa mina.





Pero cómo iban a entrar, había bloqueado la galería con piedras y maderas para que nadie pudiese pasar.

Miraitowa se desesperó - *Es imposible, necesitaríamos una máquina para desbloquear la entrada.*

Lydia se rio y les dijo -*Soy la mujer más fuerte del mundo, no hay piedra que se me resista.*- Entonces comenzó a quitar las maderas y piedras que tapaban el agujero.

Tras varias horas de trabajo, Lydia gritó a sus amigos que estaba viendo una luz detrás de las piedras. Tenía que ser la antorcha.

Malote Chapapote no se lo podía creer. ¡Sí, lo habían encontrado!

Rápidamente, entre todos rodearon al malvado. Entonces Miraitowa y Someity hicieron una magia con la que crearon una nube de flores azules y rosas que impedían a Malote ver nada. Lydia comenzó a hacer cosquillas al malvado, quien se vio obligado a soltar la antorcha. En ese momento, Olimpia agarró la antorcha y salió corriendo por las montañas como hacía en sus entrenamientos.

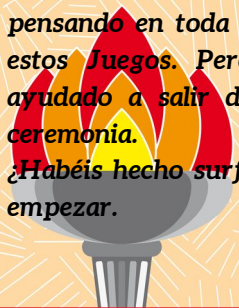


- No puede ser, la ceremonia de inauguración de los Juegos es dentro de dos horas y estamos en la otra punta del país, todo nuestro esfuerzo no ha valido para nada. -dijoSomeity.

De pronto, sucedió algo increíble. A la antorcha le salieron pies, brazos, cara y un alocado pelo rojizo. Pegó un salto y les dijo a sus nuevos amigos:

- Mi nombre es Torchi, y desde los primeros Juegos llevo iluminando el espíritu olímpico de los deportistas. He viajado por todo el mundo, Atenas, Barcelona, Atlanta, Seúl y otras muchas ciudades. Pero nunca me había encontrado con alguien tan malo y sucio como Malote Chapapote. Estaba desesperada pensando en toda esa gente que lleva cuatros años esperando estos Juegos. Pero basta de cháchara, vosotros me habéis ayudado a salir de la mina, y yo os ayudaré a llegar a la ceremonia.

¿Habéis hecho surf alguna vez? Pues hoy es un buen día para empezar.





Torchi se tumbó en el suelo y se estiró todo lo que pudo. Después, les indicó a sus amigos que se subiesen encima.

Olimpia y Someity estaban encantadas con la idea de hacer surf sobre una antorcha voladora, pero Miraitowa estaba asustado y no se atrevía a subir porque decía que tenía vértigo.

-No te preocupes - le dijo Lydia -Yo te abrazaré durante todo el viaje -. Sin darle tiempo a pensárselo, agarró a la mascota y la abrazó fuertemente.

El viaje fue fascinante, pasando por encima de grandes ciudades, espectaculares montañas y preciosos templos.





El estadio Olímpico estaba repleto de gente de todas las nacionalidades, pero los jueces estaban a punto de suspender los Juegos porque no sabían dónde estaba ni la antorcha, ni sus dos mascotas.

De pronto, apareció por encima del estadio Torchi llevando a las mascotas Someity y Miraitowa, junto a Olimpia y Lydia.

Fue impresionante, nadie había visto una entrada tan espectacular en la historia de los Juegos, y todas las televisiones del mundo abrieron sus telediarios con la imagen de la antorcha voladora, las mascotas surfistas y las deportistas españolas.

Los Juegos fueron un éxito y el espíritu Olímpico volvió a triunfar uniendo a todos los deportistas del mundo.







ESCRITO Y EDITADO POR
EL EQUIPO CRIE PÁRAMO DEL SIL

